LICEO ARGENSOLA.

COMO LA CIGARRA.

MONÓLOGO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. VICENTE PLATEL Y RUIGOMEZ

(DE LA SOCIEDAD ARGENSOLA)

Estrenado con aplauso el dia 27 de Febrero de 1880. en el Teatro de la Alhambra.



MADRID.
IMPRENTA DE J. M. PEREZ, CORREDERA BAJA DE S. PABLO, 41.
1880.



COMO LA CIGARRA.

LICEO ARGENSOLA.

COMO LA CIGARRA.

MONÓLOGO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. VICENTE PLATEL Y RUIGOMEZ

(DE LA SOCIEDAD ARGENSOLA)

Estrenado con aplauso el dia 27 de Febrero de 1880, en el Teatro de la Alhambra.



MADRID.
IMPRENTA DE J. M. PEREZ, CORREDERA BAJA DE S. PABLO, 41.
1880.



ACTO ÚNICO.

La escena representa una bohardilla.—A la derecha una ventana; una mesa sobre la cual habrá un manuscrito y un tintero; una silla al lado de la mesa; una vela de sebo luciendo.

El actor aparece sentado y escribiendo; al levantarse el telon suspende su trabajo y queda un momento pensativo.

El cántico blando que el arpa suspira,
los suaves acordes que vierte la lira,
no dan de almorzar.
Y en tanto que el alma, de armonías llena,
á impulsos del génio termina una escena...
yo estoy sin cenar,

Hambriento, ojeroso,
de frio transido,
desnudo, lloroso,
cansado, aburrido.
Mi vida fué un canto
de amor, de ilusiones,
de plácido encanto,
de ardientes visiones,
Que ora se mecian
en montes de espuma
ó desparecian
tras gasas de bruma.
Canté de los mares
los rudos embates,
canté los azares
de fieros combates;
Canté de las flores
las galas sencillas;
canté los amores
de las avecillas.
Canté los colores
que viste la aurora;
canté los rigores
de noche traidora,
Y en alas vagando
de suave armonía,
paséme cantando
la noche y el dia.
Mi génio es atléta—*jigante*.
feróz, sobrehumano,
yo soy un poeta—*cesante*
que canta en la mano.

Yo tuve el honor
de ser escribiente
y hoy soy escritor,
que es muy diferente.
Si bien de ambos modos,
porque Dios lo quiso,
me chupo los dedos
en un sexto piso.
Ninfas, nereydas y ondinas
convertíos en sardinas
y acudid á mi sarten;
mas no vagueis en mi mente,
golpeando inútilmente
con vuestras alas mi sien.
Rubicundo y bello Apolo,
muévate háciamí mi dolo,
y en vez de tu inspiracion,
al despuntar la mañana,
entre nubes de oro y grana,
manda siquiera un jamon.
De un poeta atribulado
y aburrido y oxidado
oye el lánguido cantar;
calma el bostezo profundo
que el estómago iracundo
me hace, prosáico, lanzar.
¿Que dices tú compañero,
(Al tintero.)
que cariñoso me has dado
las notas que han entonado
este canto lastimero.
(Por el manuscrito.)
Panacea universal
de mi pobreza y dolor
que eres á un tiempo cabal
guarda-ropa y tocador.
Tú, de mi mal dolorido,
calmas mis ayes cantando,
y las manchas del vestido
vas cuidadoso ocultando.
(Se tiñe una manga.)
Tú me has prestado las notas
de mi drama colosal,
y tú le das á mis botas
cierto exterior virginal.
(Se las tiñe.)
Tú ocultas de mi sombrero
(Se lo tiñe.)
con amoroso cuidado,
el rastro con que grosero
el tiempo, lo ha señalado.
Y yo en cambio, agradecido,
te he querido y respetado;
yo en cambio no te he comido.....
¡con el hambre que he pasado!
(Contempla el manuscrito.)

¡Monumento colosal
de gracia ingénio y diccion!
ó te han juzgado muy mal
ó es que yo soy un melon;
Como esto no puede ser
es, que aquel que te juzgó
ó no sabia leer
ó acaso no te leyó.
Yo bien sé que sin un nombre
es gracia mucha implorar
que tenga paciencia un hombre
y escuche nuestro cantar;
Yo bien sé, que sin saber,
hay quien sabe donde canta,
porque en el mundo, á mi ver
todo es cuestion de garganta,
(Abriendo el manuscrito)
Ya que mi obra colosal
de gracia ingenio y diccion
un empresario melon
la ha despreciado..... ¡animal!
(Pausa.)
Tiene argumento profundo,
el cual será palpitante,
mientras el mundo sea mundo,
y el título interesante.
El honor en la escalera,
drama-problema-moral,
en seis actos, doce cuadros
y un epílogo además,
y un prologuito pequeño.
Reparto..... etcétera, etcéterá.....
Como prueba bastará
el momento en que el marido
sabe la infidelidad
de su señora. Una carta
perdida por un azar
nos dá el hilo del ovillo
y al marido la verdad.
(Leyendo.)
Don Juan, entrando en escena
con descompuesto ademan,
y estrujando entre sus manos
una carta, dice:—¡Ah!
Papel, pregonero infiel
de mi burla y deshonor,
papel que viertes cruel
un torrente abrasador
en mis entrañas de hiel.
Papel que excita el rubor
al enseñarme el *papel*
que hoy hacía sin honor;
papel, en donde Isabel
le dá una cita de amor;
Papel que me traspapela,
papel que me vuelve lelo,
papel ¡ay! que me empapela;

papel donde está el camelo
que me larga esa tontuela;
Papel..... papel, ¡ay papel!
no es malo el que estoy haciendo
por una mujer infiel,
que mi bondad comprendiendo
de mí se burla cruel.
¡Honor! estabas perdido,
y en la escalera tirado;
la portera te ha barrido,
el aguador te ha pisado
Y al fin yo te he recogido,
honor repisoteado,
y creo haberme portado
como se porta un marido.
Papel do está empapelado
de mi deshonra el relato,
muere á mis manos rasgado
y, en tanto que á Isabel mato,
permanece tú callado. (Al corazon.)
Ella viene..... ¡desgraciada!
¡inmundo charco de hieles!
ni áun sospecha la taimada
que ha perdido los papeles
y he visto yo la tostada.
(Sale callando Isabel,
y al hallar á su marido
en lugar de su doncel,
se arregla un poco el vestido
y fija su vista en él).
¡Insensata! tu delito
tú misma me has confesado,
con tu mano le has escrito
en un papel satinado.
—¡Oh! ¿qué dices?.... (Lanza un grito).
—Quiero matarte y no puedo,
perdonarte..... y no me dejan,
despreciarte..... y áun te quiero.
¡Quererte! ¡nunca!—Pues venga
en mi pecho mi traicion.
Aquí mi delito está,
hiere pues donde nació
tu deshonra y mi maldad.
¿Tiemblas? ¿no te atreves.... ¿no?
dame pronto ese puñal
que voy ha enseñarte yó
que si te supe faltar
tambien sé vengarte ¡oh!
(El marido aterrado).—¡Ah!
(Ella).—¡Oh! sí..... perdon, Juanito.
Sé bien que la culpa es mia.....
que he destrozado tu pecho,
mas te juro que lo he hecho
sin saber lo que me hacia.
(El marido).—¡Impía! ¡Impía!
Tu falta y crímen atroz
lleven castigo feróz

deje yo de hacer el bú.....
(y la mata de una cóz
de P y P y W).
¡Muerta! ¡Muerta! Justo Dios,
yo no puedo vivir más.
¿Pero que veo? el traidor
¡allí enfrente! sí, sí, está.
(Se precipita al balcon)
Pues me las vas á pagar.
(Se oye ruido y confusion,
porque acaba de aplastar
en su caida al traidor),
Castigo providencial,
resorte que toco yó
para salvar la moral.
¡Y desechan de la escena
este moral varapalo!.....
¡No admitir cosa tan buena
donde se hace tanto malo!
Y muere de hambre un autor
que presagia un porvenir.
¿Quién es ese director
que no te quiere admitir?
¿Acaso injustificadas
halló unas muertes tan bellas?
No lo sé. Si están mal dadas
arreglaré sus querellas,
ó los mataré á pedradas.
Hoy la escena, á lo que infiero,
tiene todo su ideal
en hacerse un matadero.
Si es que yo degüello mal
me haré amigo de un torero,
Y sus lecciones tomando
seré al fin un gran autor,
mil dramas enjaretando
donde mataré al traidor
de un bajonazo arrancando.
La Opinion pública clama
y se hace un *Nudo gordiano*
por ser hoy en dia el drama
del circo taurino hermano.
Y en su acceso de furor
sigue cada vez mas fuerte
La Esposa del vengador
En el seno de la muerte.
Que el génio su afan suscribe,
es cuestion para callada,
pues que los dramas escribe
En el puño de la espada.

(Abre la ventana.)

Del dia el primer albor
se dibuja en la ventana
con incierto resplandor;
se aproxima la mañana
envuelta en su peinador.

Febo enjaeza su coche
y rodando en el espacio
va disipando la noche
con el fulgor de topacio
que se refracta en su broche.
¡Luce, luce, astro brillante!
¡inmenso mundo de luz!
con tu irradiar rutilante,
disipa el negro capúz
que me envuelve vacilante.
Tú eres vida de la vida
pues el calor en tí late,
y por eso á tu venida
toman todos chocolate.....
ó cualquier otra bebida.
¡Oh, Dios de la inspiracion!
manda tu fulgor á mí,
alumbra mi situacion,
y mira como hay aquí
quien no tiene ni un jergon;
Quien pasó la noche entera
pulsando la lira ardiente,
y al peinar tu cabellera.....
ni una copa de aguardiente
halló en su casa siquiera.
¡Maldito el gayo saber!
rotos del númen los lazos
no quiero más componer.. ..
(Rompe el manuscrito).
¡Caiga la lira en pedazos!
Más..... ¿Cómo..... cómo comer?
La tostada no la veo;
y sin comer, yo me creo
que nádie puede vivir.
¡Si pudiera conseguir
el ser repuesto en mi empleo!...
Porque yo he sido empleado...
mas con tan malos reveses
que no estuve colocado
arriba de cuatro meses,
y eso... ¡muy recomendado!
Mas, á quien voy, santo cielo,
si no tengo en el presente
en este mísero suelo,
ni tia á quien se lo cuente
ni quien me preste consuelo!
(Transicion.)
¡Oh, sí, sí. Soy un perjuro
si me apuro en este instante;
olvido que de mi apuro
puede sacarme adelante
cierto doctor... *(Con alegría.)* ¡De seguro!
A él acudo sin demora;
le pinto la situacion
que me consume y devora...
Dame, ¡oh musa encantadora!

¡tu mágica inspiracion!

(Escribe y dice con misterio al concluir.)

¡Oh estómago!... ¡Cuánto puedes!
Ya está. Sin ser indiscreto,
voy á leérselo á ustedes.
Por supuesto que el secreto
no salga de estas paredes.
«Al Doctor mas eminente
que ha visto la humanidad,
y á desahuciado ó doliente
desde Adam y su mitad
hasta la época presente.
¡Oh, Doctor de egregia fama,
hoy en el mundo notoria,
y cuya grata memoria
ha de formar una rama
del gran árbol de la historia!
¡Oh, tú, que á la enferma gente
la curas radicalmente!
Tú que posees la gracia
aun cuando te halles ausente
de estar siempre en tu farmacia,
Oye, sin que sea cuento,
de este mísero mortal
el plañidero lamento
y dále el medicamento
que alivie pronto su mal.
¡Su mal! No siendo dolencia
que reclame de tu ciencia
la eficaz intervencion,
necesita tu influencia,
tu apoyo... tu proteccion.
Segun tiene demostrado
tu gran fama universal
¿no das vida al desahuciado?
Pues yo soy un empleado
falto de vida oficial.
En tan triste situacion,
á gente de distincion
incomodo á cada paso,
y el Ministro no hace caso
de mi recomendacion.
Pues aquella que más vale,
y por su nombre revale,
la que más valor encuentra,
por un oido le entra
y por el otro le sale.
Así, pues, en tal estado,
juzgándome desahuciado
de la gran vida oficial,
á tí recurro en mi mal,
y en tí quedo confiado.
Y puesto no pude ¡horror!
ser en mi puesto repuesto,
por más que era muy modesto,
dame influencia ¡oh doctor!

para un puesto en presupuesto.
Y entonces mi gratitud
irá al mundo pregonando
que aun tienes otra virtud:
que es dar al que está espirando,
moralmente, la salud.

(al público.)

Voy á escape, se la entrego,
y si esta instancia da juego
y mueve su compasion,
puedo decir desde luego
que salvé mi situacion.
Si mi corazon desgarra
con un *no*... si no da yesca
mi solicitud grotesca,
cantando cual la cigarra
pasaré la humana gresca.

(Váse rápidamente por el foro.)

FIN DEL MONÓLOGO.


3 0112 117460128